

## DOMINGO 33 DEL TIEMPO ORDINARIO

### TEXTOS

#### **Del Profeta Malaquías (4,1 ss.) ( o 3,19)**

Mirad que llega el día, ardiente como un horno: malvados y perversos serán la paja, y los quemaré el día que ha de venir - dice el Señor de los ejércitos -y no quedará de ellos ni rama ni raíz. Pero a los que honran mi Nombre los iluminará un sol de justicia, que lleva la salud en las alas.

#### **De la segunda carta de Pablo a los tesalonicenses (3, 7 ss.)**

Hermanos : Ya sabéis cómo tenéis que imitar mi ejemplo: no viví entre vosotros sin trabajar, nadie me dio de balde el pan que comí, sino que trabajé y me cansé día y noche, a fin de no ser carga para nadie. No es que no tuviera derecho para hacerlo, pero quise daros un ejemplo que imitar. Cuando viví con vosotros os lo dije: el que no trabaja, que no coma. Porque me he enterado de que algunos viven sin trabajar, muy ocupados en no hacer nada. Pues a éstos les digo y les recomiendo, por el Señor Jesucristo, que trabajen con tranquilidad para ganarse el pan .

#### **Del evangelio de Lucas ( 21, 5 ss.)**

**En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos. Jesús les dijo :- "Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido."** Ellos le preguntaron: - " Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, y ¿cuál será la señal de que todo eso está para suceder?". El contestó: - " Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usando mi nombre diciendo: ' Yo soy' o bien 'el momento está cerca'; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y revoluciones, no tengáis pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá enseguida". Luego les dijo: "Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países epidemias y hambre. Habrá grandes espantos y grandes signos en el cielo.

Pero antes de todo eso, os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a los tribunales y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre: así tendréis ocasión de dar testimonio. Haced propósito de no preparar vuestra defensa: porque Yo os daré palabras de sabiduría, a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá: con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas."

## **TEMAS Y CONTEXTOS**

### **La profecía de Malaquías**

El libro es anónimo (Malaquías significa simplemente "el mensajero"), y parece que debe fecharse hacia el año 450 aC, antes de la reforma de Esdras y Nehemías. El pueblo ha vuelto del destierro, pero la situación es lamentable, el nuevo Templo es sumamente pobre, y el pueblo está desanimado y sin ningún espíritu. El libro recoge la predicación profética destinada a levantar la moral del pueblo, proclamando de nuevo el amor de Dios y amenazando a los que obran mal ante el Señor. La última parte (de donde se toma el texto que hoy leemos) recoge parte de las enseñanzas anteriores en la imagen del juicio terrible de Dios, también con la intención de exhortar al pueblo a seguir fieles a la Ley. El libro termina así:

Recordad la Ley de Moisés, mi siervo,  
los preceptos y mandatos para todo Israel  
que yo le encomendé en el Monte Horeb.  
Y yo os enviaré al Profeta Elías,  
antes que llegue el día del Señor, grande y terrible:  
reconciliará los padres con los hijos, los hijos con los padres,  
y así no vendré yo a exterminar la tierra.

En nuestro texto, la expresión "sol de justicia" no significa lo mismo que en la actualidad (un sol que achicharra), sino un sol en que resplandece la santidad. Es una imagen del triunfo de la santidad de Dios.

### **La carta a los Tesalonicenses.**

Sabemos ya que el asunto fundamental de la carta es dejar clara la doctrina de Pablo sobre el final de los tiempos, la Parusía, insistiendo en que no es algo inminente; son ridiculizados aquellos que se negaban a trabajar con el pretexto de que el final estaba a las puertas. Pablo se pone como ejemplo: él mismo ha trabajado siempre con sus manos para ganarse el pan y no ser gravoso a sus comunidades.

### **El evangelio de Lucas**

Es la última estancia de Jesús en el Templo. A la escena de hoy le han precedido las fuertes polémicas con los jefes religiosos de pueblo y la invectiva de Jesús contra ellos (más amplia y violentamente en Mateo 23) y el elogio de la pobre viuda que echa una monedita en el Tesoro del Templo. Lucas sitúa a continuación el "Discurso escatológico", del que hoy leemos la primera parte, que se termina con la parábola de la higuera y la exhortación a la vigilancia. El pasaje termina con un dato que parece biográfico:

"De día enseñaba en el Templo; de noche salía y se quedaba en el Monte de los Olivos. Y todo el pueblo madrugaba para escucharle en el Templo" (Luc 19,47 y 20.37)

El discurso escatológico mezcla, como en los otros evangelistas, cuatro temas:

- las predicciones sobre la destrucción de Jerusalén.
- las predicciones sobre el final de los tiempos.
- el anuncio de que sus discípulos serán perseguidos.
- la exhortación a la vigilancia, estad alerta.

Los temas se presentan un tanto mezclados, de manera que no es fácil deslindar cuándo está hablando de uno u otro tema, ni cuándo el texto ofrece palabras de Jesús o interpretaciones posteriores de la comunidad. La impresión que se recibe es que se trata de un conjunto un tanto artificial en el que, con motivo de los últimos momentos de vida pública de Jesús, se recogen temas de predicación diversos unidos por la urgencia de responder a la Palabra, como tema espiritual básico.

Estos textos nos permiten precisar algo el tiempo en que se escribieron los libros: en tiempos de la destrucción de Jerusalén y en un clima de persecución que afectaba seriamente a los seguidores de Jesús. Por esto, resulta difícil precisar qué hay en ellos de "predicciones" de Jesús y qué de consejos de predicadores para los cristianos que lo están pasando muy mal, especialmente los cristiano-judíos, que ven acabarse su mundo, su capital, su Templo. Si estos predicadores recogen palabras de Jesús, ponen en boca de Jesús sus propias palabras o acomodan a los sucesos, amplificándolas, algunas predicciones de Jesús, es difícil de dilucidar.

Es claro que Jesús pronuncia una serie de palabras negando la importancia del Templo, anunciando a sus discípulos que serán perseguidos y tomando pie de todo esto para una exhortación general a estar siempre preparados. Éste fue sin duda un golpe tremendo para los cristiano-judíos, que verían desaparecer una de las columnas básicas de su fe: el Templo. Tendrán que entender las palabras de Jesús: el Templo no tiene importancia, es parte de lo antiguo, que está superado. El Templo sí que es un odre viejo, roto por el vino nuevo de Jesús. Pero tendrán que asimilarlo, y la destrucción física del templo les obligará a re-pensar las palabras de Jesús y les hará entenderlas mejor.

Entonces surge la pregunta – muy verosímilmente histórica – de los discípulos: "cuándo sucederá todo esto y qué señales anunciarán la catástrofe". Como casi siempre, dan más importancia a las curiosidades que a la esencia del mensaje. Jesús entonces se eleva de esta pregunta (muy importante para los oyentes, pero intrascendente en sentido verdaderamente religioso) al tema general de la persecución y de la vigilancia.

Es muy probable, por tanto, que nos encontremos ante un ejemplo típico de manipulación de las palabras de Jesús. Las preocupaciones de las iglesias alrededor de los años 70 se proyectan sobre la enseñanza de Jesús. La enseñanza de Jesús se centra en que el Templo no tiene importancia, en que los discípulos serán perseguidos y en que todo creyente debe vivir siempre en la despierta atención a la

palabra. La aplicación parenética lo ha aplicado a las tribulaciones concretas, interpretándolo todo en género profético.

## **REFLEXIÓN**

### 1.- ¿CUÁNDO SUCEDERÁ ESO, QUÉ SEÑALES HABRÁ?

A Jesús siempre le preguntan tonterías, le hacen preguntas aparentemente religiosas, pero que son sólo negaciones de lo religioso. La Samaritana le pregunta por el Templo, en Jerusalén o el Garizim. Los discípulos están siempre preocupados por la instauración del nuevo reino, en el que esperan recibir hermosas poltronas de ministros. El escriba le pregunta con qué prójimo está exactamente obligado y con cuáles no. Otra vez le preguntan si son muchos los que se salvan. Ahora le piden señales de los cielos para conocer cuándo llegará el final.

A veces parece que Jesús está harto. A todas estas preguntas de curiosidad pseudo-religiosa ha contestado siempre respondiendo no a lo que le preguntaban sino a lo que deberían haber preguntado. A la samaritana: ni este Templo ni el otro Templo, sino en el corazón. A los discípulos: os perseguirán, os echarán de la Sinagoga, estáis llamados a lavar los pies de todos. Al escriba: pórtate tú como prójimo. A "cuántos se salvan": entra tú por la puerta estrecha. Ahora, en mitad de templo: lo que vale es la viuda. También respecto a los Últimos Tiempos dice lo mismo: ni el Hijo lo sabe, sólo el Padre. O, lo que es lo mismo: ¿qué importa eso?, vive atento a la palabra, que lo demás es tirar la vida.

Lo peor es que todos estos subterfugios sirven para eludir la atención a La Palabra.

### 2.- EL JUICIO: ¿SE ALEGRAN DE LA CONDENACIÓN?

Al leer el texto de Malaquías nos parece sentir que Dios justo y vengador condena al fuego a "los malos" sin la menor piedad, sin rastro alguno de dolor. El amor y la misericordia llegan hasta el día del juicio; después, justicia seca. Dios no tiene sentimientos. Es comprensible que en la prehistoria de la fe alguien tuviese esos pensamientos. Desde Jesús, no. Si alguien se pierde, a Dios se le pierde un hijo; el pastor no ha podido encontrar la oveja que se quedó en el monte, la mujer ha barrido la casa pero no ha aparecido la moneda, el hijo pródigo no ha vuelto a casa (para satisfacción del hermano mayor) ... ¿Cuándo vamos a hacer teología desde las parábolas, no desde nuestros presupuestos judiciales?.

¿Será necesario repetir una vez más que Dios quiere que todos los hombres se salven, y que Dios es, antes que nada "El amor Omnipotente?". Por culpa de predicadores catastrofistas ¿deberemos renunciar a la esperanza en el poder salvador del Padre? ¿Admitiremos sin pestañear que en el Banquete final del reino habrá puestos vacíos si que a nadie, ni al Padre, le importe?

## **PARA NUESTRA ORACIÓN**

¿EN AQUEL TIEMPO?

**En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos. Jesús les dijo :- "Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido."**

¿En aquel tiempo?. En todos los tiempos, en todas las religiones, desde Mesopotamia, pasando por Egipto, Grecia y Roma, incluyendo a Israel, a las basílicas bizantinas, a las catedrales góticas y barrocas, a San Pedro de Roma, a la catedral de Santiago de Compostela, a la basílica (menor) de la Sagrada Familia ... ¡mira maestro qué piedras, qué construcciones, qué exvotos, cuánto oro, cuánta riqueza, cuántos personajes sagrados vestidos como reyes, cuántos cálices tachonados de joyas...! ¡Mira, mira maestro!

Y un día dijo Jesús, a propósito del Bautista (que se vestía con un pellejo de camello y no comía más que saltamontes y miel): **"¿qué salisteis a ver al desierto, un hombre vestido con ropas preciosas?. No, los que visten así están en los palacios de los reyes"**. Tienes razón, maestro, los templos siempre han sido los palacios de los reyes, reyes de la tierra, reyes de poder, de riquezas, que se exhiben y disfrutan de su aparatoso status y gastan más dinero y tiempo en sí mismos y en sus palacios que en cuidar de tu rebaño (por otra parte debidamente recluido en su redil, sin voz pero con hambre, sin pastores pero con espectáculos).

Pero también dijiste, Maestro: **"Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido."**

Y, perdóname, me asalta la inoportuna pregunta que te hicieron entonces, y no puedo menos de repetirla: "Maestro, ¿cuándo será destruido todo eso?. No me importan gran cosa los palacios de los reyes, pero me importa mucho que se derrumben todas las piedras sagradas, todas las vestiduras regias, todos los alardes de vana pompa. Me importa mucho que Pedro vuelva a ser pobre, que no lleve anillo, que no viaje más que a pie y descalzo, y lo justo para animar la fe, que los pastores no vivan en palacios, que no se vistan con telas costosas, que el oro se gaste sólo en dar de comer a los pobres... ¿cuándo sucederá eso, Maestro?

No me lo vas a decir, pero creo en tu palabra y confío en que sea pronto. Hasta creo, en mi ingenuidad, que los signos de crisis y desprestigio de la iglesia son señales de que el proceso ha comenzado, y ha comenzado, como todo lo tuyo, desde abajo, desde la fe de los que quieren seguirte de veras, que están cansados de tanto palacio regio, de tanta pompa y despilfarro, y se van alejando, no de ti, sino de ellos.

Pero échanos una mano porque también dijiste que **"antes de todo eso, os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a los tribunales y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre"**. Y ya lo están haciendo, hay muchos buenos seguidores tuyos que lo están pasando muy mal y, lo peor de todo, hemos visto a los reyes, a los gobernantes corruptos, a los descaradamente ajenos y hosties a tu mensaje y a tu estilo, mezclados con tus

pastores (vestidos de reyes) que para nada les recriminan nada sino que disfrutan con ellos de la magnificencia de tu (¿¿¿ ???) sagrado templo.

¿A quiénes te referías cuando dijiste "**Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usando mi nombre diciendo: ' Yo soy' o bien 'el momento está cerca'; no vayáis tras ellos.**" Maestro, te decimos aquello de Pedro: "**¿Señor, a quién iremos? Tú solo tienes palabras de vida eterna**". Pero cuando las palabras de los que deberían decirnos tus palabras nos resultan extrañas a ti, cuando sus gestos y su estilo no son los tuyos, ¿a quién iremos Maestro?.

¿Qué quisiste decir con aquello de : "**Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa de mi nombre**". ¿Tan mal se tienen que poner las cosas? Padres, parientes, hermanos, amigos ¿son también sacerdotes, teólogos, pastores ...?

Sin templos de mármol, sin vestiduras de seda, sin cálices de oro, sin altares, sin poder, sin condenas, sin tiaras, ¿cómo será tu iglesia cuando todo eso se derrumbe?. Porque yo creo en ti, Maestro, creo que tu palabra se cumplirá y espero que todo eso se derrumbe. Espero que la única fuerza de tu iglesia sea la de semilla, la del pan y el vino, la de la viuda que echó su monedita, la del samaritano del camino de Jericó, la de la primera comunidad, en la que no había indigentes porque nadie consideraba sus bienes como propios, la del humilde Pedro que aceptaba las recriminaciones del exaltado e intransigente Pablo. Ya sé que todo eso tardará, pero al menos déjame soñar un poco, déjame rezar con tus propias palabras: "¡que venga tu reino!".

### **SALMO (120 y 125)**

Levanto mis ojos a los montes, ¿de dónde me vendrá el auxilio?

El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Que no deje resbalar tu pie, que no duerma tu guardián.

No, no duerme, ni dormita el Guardián de Israel.

Es el Señor tu guardián y tu techo,

está el Señor a tu derecha.

Quien se apoya en el Señor es como el monte de Sión.

nada le turba, bien fundado para siempre.

Las montañas te rodean, Jerusalén;

así rodea el Señor a su pueblo

ahora y para siempre.

## ORACIONES PARA LA EUCARISTÍA

Mira, Padre, a tus hijos, alrededor de tu mesa, cansados y sucios del camino. Venimos a disfrutar de tu perdón y de tu palabra, a alimentarnos, a agradecerte que siempre nos invitas. Gracias Padre, por Jesús, nuestro Señor.

Nuestro pobre pan, nuestro humilde vino. Lo ponemos en tu mesa, no tenemos otra cosa, son nuestra vida entera; queremos que sea una ofrenda plena, entregada a nuestros hermanos.

Gracias, Padre, por la Palabra y el Pan. Que la luz y la fuerza de tu pan y tu vino nos sirvan para trabajar con entusiasmo por tus hijos, por tu Reino.